

El Teatro Universitario Expresión de Iquique (Chile) y sus 25 años de existencia: Entrevista con el director Iván Vera-Pinto

Pedro Bravo-Elizondo

Las universidades han sido el alero propicio para el desarrollo del teatro en Chile. Mencionar los legendarios grupos de las Universidades de Chile y Católica es una redundancia. Lo que se ignora a veces es la existencia en provincia de grupos tanto de aficionados como los creados por las que fueron en un comienzo sedes de las casas de estudio santiaguinas y que con la experiencia adquirida se convirtieron en Universidades con la debida autonomía. En este contexto, me referiré al grupo Expresión de la Universidad Arturo Prat de Iquique, a cuyas representaciones he asistido en más de una ocasión. Su director es el dinámico teatrasta Iván Vera-Pinto Soto, quien a fuer de dirigir, actúa y escribe teatro. Esta es la entrevista realizada en enero de 2004. En marzo del presente año, Iván fue promovido a Director de Extensión Académica y Cultura de dicha universidad.

¿Cómo empieza tu formación teatral, dónde y por qué?

Inicié mis primeros ejercicios escénicos, siendo estudiante del Liceo de Hombres de Iquique, el año 1970. El comienzo diría que fue absolutamente fortuito. Un amigo golpeó a la puerta de mi casa para invitarme a participar de un curso de verano que daba la actriz Ruth Egaña, integrante del Teatro Pedro de la Barra de Antofagasta. Desde ese momento partió mi compromiso con las tablas para toda la vida. Ese mismo año debuté con la obra de Aníbal Jairo Niño, *El Monte Calvo*. Luego continué trabajando en la Agrupación Teatral Iquique, que dirigía Jaime Torres. Posteriormente participé activamente en la fundación del teatro de la Central Única de Trabajadores de Iquique, conducido por Jesús Núñez. Desde 1973 hasta 1979 me fui al Perú, donde estudié Antropología Cultural, en la Universidad San Cristóbal de Huamanga. Durante mi permanencia en ese país (5 años), trabajé en la

dirección del Teatro Universitario de esa entidad cultural. Asistí a numerosos cursos, seminarios y actividades de perfeccionamiento teatral en diversas instituciones peruanas y latinoamericanas. Al terminar mi carrera regresé a mi terruño e inicié el Teatro Expresión.

¿Cómo nace el grupo Expresión, quiénes lo conforman? Sabemos que todo grupo (como ciertas revistas) tiene a veces una vida no muy prolongada. ¿A qué atribuyes este cuarto de siglo de existencia?

El Teatro Universitario Expresión nació el 9 de septiembre de 1979 como una iniciativa artístico-cultural de la Dirección de Extensión Académica y Cultural de la ex-sede Iquique de la Universidad de Chile (actual Universidad Arturo Prat). En los 25 años de trabajo permanente, este elenco ha llevado a cabo un conjunto de actividades entre las que destacan más de 50 piezas dramáticas de autores contemporáneos, latinoamericanos y nacionales. Por otra parte, la compañía ha organizado talleres y cursos de formación y capacitación teatral para diversos sectores y niveles de la comunidad iquiqueña, como una manera de sembrar el amor por el buen arte escénico. La agrupación está conformada por actores iquiqueños, la mayoría instruidos en la misma academia teatral y otros venidos de Escuelas de Arte Dramático de Santiago. Sumemos a ellos diversas personas con aptitudes y vocación teatral, quienes han materializado numerosas giras por todo Chile y el extranjero. Asimismo, el elenco ha participado en importantes eventos internacionales, como en Perú y México. Sorprendentemente, en esos países nuestros actores han recibido elogios de la crítica y el apoyo del público más exigente, lo cual nos llena de satisfacción.

La tradicional sala Veteranos del 79 es el escenario principal en donde el equipo realiza su accionar de estudio, experimentación y la difusión de las producciones teatrales. La misión del Teatro Expresión es el rescatar, revalorar y proyectar contenidos y técnicas del teatro regional, nacional y latinoamericano. Pienso que nuestra trayectoria de 25 años se materializa en forma concreta debido al continuo trabajo, autosugestión y perseverancia en lo que sueñas.

Sé que no sólo diriges, sino eres también actor y dramaturgo. ¿Qué circunstancias o elementos te inclinan por cada uno de ellos?

Creo que el hombre de teatro debe procurar tener una visión integral de esta manifestación artística. En ese marco me parece apasionante estar

en el escenario sintiendo e interpretando los personajes. Sabemos que al final de todo proceso es el actor quien plasma los proyectos de los dramaturgos y los directores. Sin embargo, es muy riesgoso intentar hacer todos los roles paralelamente y de manera eficiente. Por lo mismo, de acuerdo al montaje y al equipo, decido la pertinencia de estar o no en escena. Ahora bien, el escribir obras nace de la necesidad de incorporar temas de mi realidad social, pues indudablemente ellos tienen una mayor fuerza, impacto e identificación con nuestro público.

*¿Qué significa trabajar en teatro, en la Universidad Arturo Prat?
¿Tienes otras obligaciones o es un horario de tiempo completo?*

Correspondiente a mi gestión teatral, tengo la dicha de ser académico, director del Palacio Astoreca y Jefe de Cultura de la misma Corporación. Por lo cual, me siento plenamente realizado como persona y profesional. En el fondo, hago lo que me apasiona y vivo sintonizado con mi gente. A esta altura del camino soy un convencido que es muy bueno que exista un espacio abierto a la búsqueda, al ensayo, al estudio y a las ideas. Más aún cuando el arte tiene la posibilidad de desarrollarse en el ámbito universitario. Además, debo reconocer que las autoridades actuales mantienen decididamente una actitud de apoyo y fomento del arte y las letras.

De los teóricos del teatro tanto universal como latinoamericano, ¿cuáles son tus preferidos y por qué?

Mi trabajo como teatrista tiene varias fuentes de influencias. Intento extraer la técnica, la metodología y los conceptos claves de cada teórico y sistema teatral, para ponerlo al servicio de mis propias y particulares producciones. No obstante, tengo mis preferidos. Por ejemplo me atraen Bertolt Brecht, por su aporte ideológico, doctrinario y humanista a la escena; Jerzy Grotowski por su sistemática exploración de la relación del actor con el público, en un medio pobre, pero rico en experiencias. Algunos maestros latinoamericanos que siempre me han atraído son Enrique Buenaventura, por su discurso social continuo y coherente, y Augusto Boal, por su aporte metodológico al teatro popular. En cuanto a dramaturgos nacionales, dos nombres – Jorge Díaz, por su terrible provocación a la imaginación, y Juan Radrigán, por su opción radical de convertir a los marginados sociales como ejes centrales de sus creaciones.

Al escoger una obra, ¿qué te inclina a su selección – el público, el contexto de la obra, el alcance social y cultural, el entretenimiento (base del teatro)?

Partamos reconociendo que teatro es y será un entretenimiento complejo, es decir que divierte y aporta al mismo tiempo valores. Consecuentemente, la obra debe ser entretenida para el público. En lo posible el tema debe generar un puente de comunicación entre el mundo del artista y el mundo de los espectadores. Abiertamente milito en ese teatro que influye sugerentemente en las capacidades reflexivas y perceptivas del público. La segunda variable es saber si la obra, desde el punto de vista de su forma y contenido, representa realmente un nuevo desafío para el equipo. En la búsqueda constante podemos crecer. Siguiendo este discurso, el Teatro Expresión ha realizado obras de todos los estilos, procurando siempre que las historias tengan universalidad e identidad con el público destinatario.

En Iquique con los años de experiencia, ¿podrías señalar alguna preferencia de su parte en relación a lo anterior o es un público como el que encuentras en tus viajes dentro y fuera del país?

Cada público es diferente y al mismo tiempo similar. Me explico. En Iquique como en muchas provincias los espectadores tienen mayores referencias sobre el llamado teatro realista. Recién en los últimos decenios, gracias a las flamantes hornadas de teatristas, se han incorporado nuevos soportes a la escena local. Indudablemente, nuestro público responde fuertemente a todo lo que tenga relación con los elementos de su identidad cultural. Y creo que por allí está nuestro camino artístico, independientemente de cual sea el formato que elijamos.

A propósito de lo anterior, ¿dónde han actuado en América Latina y con cuáles obras?

En seis oportunidades hemos viajado al Perú para intervenir en encuentros y festivales latinoamericanos, especialmente en las ciudades de Arequipa y Cuzco. En esas ocasiones hemos representado las siguientes obras: *El Monte Calvo* de Jairo Aníbal Niño; *La marejada y Liturgia* para cornudos de Jorge Díaz; *Matatangos* de Marco Antonio de la Parra y *Luz negra* de Alvaro Menén Desleal. El año 2000 participamos del Noveno Festival Mundial Universitario, organizado por la Universidad Autónoma de México, en la ciudad de Toluca. Luego hemos sido invitados a Argentina y Colombia.

Ya van tres festivales internacionales de teatro con el lema "UPA al Teatro." ¿Cómo ves tal empresa desde el punto de vista de la recepción en una ciudad como la nuestra?

Estoy convencido que esta instancia artística ha permitido al público y a los teatristas conocer nuevas propuestas dentro de un contexto latinoamericano que se caracteriza por una gran diversidad estética. En su tercera versión el Festival acogió a los más heterogéneos soportes de todas las proveniencias, con la intención de propiciar la controversia y el intercambio de trabajos escénicos y planteamientos teóricos que seguramente enriquecerán el quehacer escénico iquiqueño. Estimo que es imprescindible crear a la brevedad una fundación que genere acciones para financiar las próximas ediciones y así no estar sujeto a la ayuda estatal. Del mismo modo, este organismo podría cooperar en la acción permanente de divulgación, lo cual permitiría aumentar el interés del público por asistir a los espectáculos donde se fraguan los sueños de los realizadores locales. En todo caso, la respuesta del público ha sido fantástica y la muestra va adquiriendo su perfil internacional.

Estás trabajando en una nueva obra, relativa al período salitrero. ¿Cuáles y por qué la seleccionaste?

Efectivamente, se trata de una pieza basada en los sucesos de la Oficina salitrera La Coruña, en Iquique. Hay que recordar que en 1925 se produjo una matanza obrera en esta oficina, producto del levantamiento de los trabajadores en contra de las injusticias y abusos que se cometían en ese período en la zona. Esta creación está basada en la novela de Luis González Zenteno, *Los pampinos*, y complementada con documentos históricos. Por supuesto, la historia de los protagonistas es mayormente ficción, aunque respeta los datos claves que nos entregan los especialistas en el tema. En este caso, estoy trabajando con dos iquiqueños, entendidos en la materia – Bernardo Guerrero Jiménez, sociólogo, y tú, como investigador del movimiento obrero pampino y la producción literaria al respecto. Tengo la expectativa que el texto y el montaje puedan ser un aporte a la escena nacional y permitirán a las nuevas generaciones conocer y comprender mejor esta parte negra de la historia nacional. El estreno lo haremos en septiembre próximo, como parte de la celebración de nuestros 25 años de trabajo como institución.

¿Alguna reflexión a través de los años que refleje el espíritu iquiqueño con referencia al teatro y su permanencia en un lugar tan alejado de Dios y tan cerca de los cerros, el mar, los temblores y maremotos?

El teatro en este rincón del mundo tiene mucha historia. Fue aquí justamente donde se dieron las primeras manifestaciones del teatro obrero, a comienzo del siglo XX. Fue en este paisaje agreste, olvidado y bello, en donde se han producido terribles hechos sociales que han servido como fuentes de inspiración de obras de teatro, cantatas, pinturas, novelas y poesías. Es aquí donde teatristas han llevado a cabo, sin grandes parafernalias y subvenciones, una acción obsesiva de rescate, valoración y proyección del teatro nortino. Hablo de Guillermo “Willy” Zegarra, Jaime Torres y Guillermo Jorquera, trabajadores del arte, que al igual que yo, creen en una línea de trabajo que tenga una personalidad social, popular y nacional. En fin, es en Iquique donde en el futuro cercano, posiblemente, se origine un nuevo movimiento escénico que conjugue armónicamente los elementos de la cultura regional con las modernas formas del teatro contemporáneo.

Wichita State University